



ASEMEG PARTICIPA EN LA HUELGA MEDICA

Málaga se levanta: La sanidad pública dice “¡basta!”

Hay huelgas que son un gesto. Y hay huelgas que son un puñetazo en la mesa. La que protagonizan los médicos en Málaga entre el 27 y el 30 de abril pertenece a la segunda categoría: una acción colectiva que nace del hartazgo, de la dignidad y de la convicción de que la sanidad pública no puede seguir desangrándose mientras se pide paciencia a quienes ya no tienen nada más que dar.

Desde febrero, los facultativos llevan parando cuatro días cada mes. No por capricho. No por comodidad. Sino porque llevan años sosteniendo un sistema que funciona gracias a su sacrificio personal, a su vocación y a una resistencia que ya ha llegado al límite.

El reclamo de un **estatuto profesional propio**, una herramienta básica para ordenar su trabajo y proteger la atención sanitaria. Y lo hacen porque saben que, sin esa estructura, **la sanidad pública seguirá apoyándose en la precariedad y en la sobrecarga** como si fueran soluciones aceptables.

Los servicios mínimos publicados en el BOJA son la prueba más clara de la situación: centros de salud con un solo médico para urgencias, consultorios sin cobertura mínima, hospitales funcionando como si fuera domingo en plena semana laboral. **Esto no es un sistema estable. Esto es un sistema que sobrevive a duras penas.** Y cuando un sistema solo sobrevive, la ciudadanía tiene derecho —y obligación— de exigir explicaciones.

La manifestación autonómica del 29 de abril, con más de 5.700 facultativos convocados, no será un simple recorrido por el **Paseo del Parque, la Plaza de la Marina, la Calle Larios y la Plaza de la Constitución**. Es una marcha de denuncia.

Estaremos ante un recordatorio de que **la sanidad pública se defiende en la calle, con organización, con presión y con fuerza. Sabemos que sin profesionales no hay derechos, no hay cuidados, no hay futuro.**

Desde ASEMEG no buscamos suavizar el mensaje: **la sanidad pública está en una encrucijada, y quienes la sostienen han decidido no callar más.** Las huelgas son la herramienta legítima de un colectivo que ha agotado todas las vías de diálogo sin obtener respuestas a la altura del problema. Hoy, la pregunta no es por qué protestan los médicos. La pregunta es cómo hemos permitido llegar a un punto en el que quienes salvan vidas tienen que parar para salvar también su profesión. Defender la sanidad pública es algo concreto: es una lucha. **¡¡ Y Málaga, esta semana, está en primera línea !!**